

# El dominio letrado que persiste en la academia

NARCISA REZAVALA ZAMBRANO  
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí  
Manta, Ecuador

## Resumen

Este artículo analiza las maneras cómo la lectura y la escritura se aplican en la práctica diaria en la educación superior. Las interrogantes que sustentan esta investigación son: ¿cómo hacerlo?, ¿por qué los alumnos no participan en clase?, ¿cuál es la causa por la que los estudiantes leen poco, comprenden mal y se expresan confusamente por escrito?, ¿cómo hacer perder el miedo a nuestros estudiantes para buscar una educación liberadora?, ¿cómo lograr que el discurso académico sea adecuado a los perfiles de cada carrera profesional?, ¿cómo incentivar a los docentes para que escriban desde sus asignaturas, artículos científicos? Para responder a estas interrogantes, se realizó este estudio de casos en diferentes unidades académicas de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y se encontró que la mayoría de los académicos (letrados) no aportan un análisis crítico desde sus asignaturas, lo cual impide que los estudiantes desarrollen y potencien el conocimiento.

**Palabras claves:** dominio letrado<sup>1</sup>, conciencia crítica<sup>2</sup>, pedagogía del oprimido<sup>3</sup>, escritura académica<sup>4</sup>, intelectuales subalternos<sup>5</sup>

## Abstract

This article analyzes the ways reading and writing are applied in daily practice in higher education. The questions that support this statement are: How do I do it? Why don't the students participate in class? Which is the cause for students read little, they understand bad and they express muddled by written?. How do we lose the fear of our students to find a liberating education?. How do we achieve academic discourse to be appropriate to the profiles of each professional career? How do we encourage teachers to write about their subjects, scientific articles? To answer these questions, there was a case study done in the different faculties of the Laica Eloy Alfaro de Manabí University, finding that most of academics (literate) they do not contribute to critical analysis from their subjects, which prevents that students develop and upgrade their knowledge.

**Key words:** literate domain, critical awareness, pedagogy of the oppressed, academic writing, subordinate intellectuals

Convencida de que la lectura y la escritura son los principales instrumentos que nos habilitan para el aprendizaje, este artículo analiza las maneras de cómo esta actividad se realiza en la academia como una práctica constante.

La lectura posibilita un mejor nivel de conocimientos, permite desarrollar habilidades para hablar y destrezas para escribir con libertad y conciencia. Por lo tanto, docentes y estudiantes en la educación superior, deben reflejar estas competencias como profesionales universitarios. En ese contexto, los profesores tenemos la obligación moral de poner nuestros mejores esfuerzos para generar estrategias que permitan profundizar en los niveles de reflexión de nuestros estudiantes.

Rama (2000), en su libro *La ciudad letrada*, determina la importancia de “la relación entre la palabra escrita y el dominio”, hecho heredado de los intelectuales del siglo XVI. Las encuestas realizadas en algunas carreras de la Universidad Laica Eloy Alfaro (ULEAM) determinaron que existen docentes que construyen su nivel de superioridad al establecer una brecha con el “dominio del conocimiento”; por lo cual el poder letrado aún persiste en la academia. En la mayoría de los casos, los académicos (letrados) no aportan al análisis crítico desde sus asignaturas, lo que impide que los estudiantes desarrollen y potencien el conocimiento.

Si bien el *dominio letrado* era impuesto como algo superior decretado, según los aportes de escritores del siglo XVI, gracias a Walsh (2002), Schiwy (2002), Ander Egg (1975), Freire (1972) y Rama (1998), entre otros, en pleno siglo XXI estos aportes cobran vida. Desde ese antecedente, este artículo

analiza en qué medida los letrados (docentes universitarios) están realmente capacitados y cómo los estudiantes pueden defenderse del poderío del docente.

Hoy vivimos una época diferente, el acceso a la información coadyuva a que los estudiantes indaguen y no se queden sólo con la información del docente, desarrollando así el análisis crítico desde otros referentes. Sin embargo, persisten represalias que impiden la lucha por erradicar el miedo de enfrentar a los letrados. Si el sector estudiantil potencia el análisis crítico, las barreras del miedo se minimizan, y le tocará a las personas en la academia demostrar un alto nivel investigativo en su área de conocimiento y en su continuo aprendizaje.

Las interrogantes que sustentan esta afirmación son: ¿cómo hacerlo?, ¿por qué los alumnos no participan en clase?, ¿cuál es la causa por que los estudiantes leen poco, comprenden mal y se expresan confusamente por escrito?, ¿cómo hacer perder el miedo a nuestros estudiantes y proporcionarles una educación liberadora?, ¿cómo lograr que el discurso académico sea adecuado según perfiles de cada carrera profesional?, ¿cómo incentivar a los docentes para que escriban desde sus asignaturas artículos científicos?

La lectura posibilita el intercambio de conocimientos en un mundo de iguales. Trabajar desde la cátedra, en la lectura semántica como una práctica diaria desde las distintas asignaturas es una de las propuestas de este trabajo investigativo, en un proceso de alfabetización, donde se aprende a leer de manera crítica y a escribir de manera académica, respetando las normas de escritura establecidas internacionalmente. Los resultados direccionan la

escritura académica como una fortaleza en la educación superior.

Carlino (2004) propone integrar la producción y el análisis de textos en la enseñanza de todas las cátedras, para que los universitarios accedan a la cultura específica de cada disciplina. En su análisis de las tendencias sobre la escritura académica universitaria, determina en este proceso cuatro dificultades: “No tener en cuenta al lector. Desaprovechar la potencialidad epistémica. Revisar solo lo superficial. Postergar el momento de empezar a escribir”. (p. 2)

Por su parte, Walsh (2002) afirma que “el conocimiento está organizado por medio de centros de poder, colocados en posición superior con relación a regiones subalternas, deben subir el escalón para colocarse al nivel de la epistemología de la Modernidad creada por Europa” (p. 18). En tanto que para Morín (2003), “La misión de la educación para la era planetaria es fortalecer las condiciones de posibilidad de la emergencia de una sociedad-mundo compuesta por los ciudadanos protagonistas, consciente y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria”. (p. 122)

La Constitución de la República del Ecuador, en el artículo 350, dispone que: “el Sistema de Educación Superior tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica; la innovación, promoción, desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país”. (CES. RPC-SE-13-No.051-2013)

La Ley de Educación Superior, en su rediseño curricular de las carreras, determina que los docentes deben realizar

investigaciones desde su cátedra con los estudiantes según sus áreas del conocimiento, evidenciado en la producción científica investigativa de cada carrera. En ese marco legal, se requiere que tanto docentes como estudiantes conozcan y apliquen los procesos investigativos en su formación profesional, enmarcados en la búsqueda constante de información y en el análisis, y hacer de esta actividad un hábito, para recrearse en la crítica fundamentada que se evidencie en la producción académica y científica.

La producción académica debe estar en relación con las normativas legales del Consejo de Educación Superior, la filosofía institucional, determinados en la visión y misión y el perfil de egreso de cada carrera. Se requiere establecer la interacción de los pares dialécticos (teoría-práctica, método-contenido, entre otros). Desde esta perspectiva, los maestros no marcan distancias, pues debe existir un vínculo que permita el diálogo abierto, la crítica, el análisis y la reflexión. Nos corresponde como académicos acortar estas distancias, y abrir espacios que eliminen esta dificultad durante su formación profesional; caso contrario, la educación superior seguirá siendo de baja calidad.

Ramírez Gallegos (2004) define que “Los recursos infinitos son las ideas y la creatividad humana” y agrega que “El nuevo Régimen académico debe basarse en recuperar la centralidad de las humanidades, el arte, la crítica y la conciencia de la vida” (p. 22). Esta idea de Ramírez nos lleva a repensar en uno de los fines de la educación, desde cada uno de sus niveles, que es promover la creatividad como un recurso, en particular desde la educación superior, donde en el caso de las carreras

de educación, que corresponden a las humanidades, habría que trabajarla como sustento básico que aporte al mejoramiento de la calidad, desde los procesos de lectura y escritura que tanto docentes como estudiantes debemos re-crear. Dejar volar nuestra imaginación: recurso infinito del ser humano que hoy se ve fortalecido con la información desde diferentes ámbitos, sean materiales impresos o hasta medios en la web, que son parte de nuestro diario accionar en el mundo profesional y personal.

### **La colonialidad del poder**

El siglo XVI distingue dos momentos cruciales para la sociedad latinoamericana, uno es la influencia de la cultura oriental que tenía que ver con el modo de producir conocimientos, hecho que se hereda del pasado por la invasión española y, por otro lado, el cristianismo que fue impuesto a nuestras sociedades de América Latina. A este respecto, Walsh (2002) define la geopolítica del conocimiento y colonialidad del poder como: "La tecnología alfabética descripción de la realidad". (p. 11)

Schiwy (2002) al describir a los intelectuales subalternos concuerda en que: "la escritura alfabética y el dominio colonial conformaron una narrativa dominante de la realidad, y que, de acuerdo con investigaciones realizadas, se asume como algo real, sin embargo, aclara que "es un conocimiento particular correspondiente a una realidad". (p.105)

En la historia del poder colonial, el siglo XX trajo la globalización que invadió nuestras vidas. Si no queríamos desaparecer de estas tendencias mundiales, todos los docentes estábamos

obligados a incursionar en esta nueva forma de conocimiento, situación que tuvo sus reservas, pero hoy la globalización está en todos los entes de producción y desarrollo, porque permiten y ayudan a mejorar las posibilidades de vida y de trabajo.

El siglo XXI con las tecnologías de información y comunicación abre un espacio más amplio, sin fronteras. Una nueva manera de acceder a lo desconocido, de indagar en las áreas que nos interesan y de tener poder sobre el conocimiento que deseamos indagar. Hoy, el acceso a la información y a la comunicación es parte de nuestra vida cotidiana. Desde el hogar hasta las oficinas estamos conectados con el mundo en la red, pero cada día más distantes, más alejados de la parte humanista, de la familia, del entorno natural, entre otros, que potencian cada día más la deshumanización.

### **La racionalidad crítica desde lo cultural**

La racionalidad crítica y científica, como fenómeno cultural, es adquirida de Occidente, se consolida y al mismo tiempo permite crear un nuevo modelo de producción. Hoy, la tecnología permite la consolidación entre el poder económico, la fuerza de trabajo y los recursos naturales. En muchos casos para beneficio de los imperios; desde la geopolítica de la ciencia, el conocimiento y la tecnología están al servicio de un sistema de dominación capitalista, pues son ellos los que convierten el capital en bienes privados.

Ander Egg (1975), en su estudio *Acerca del pensar científico* establece que "De todo ello resulta evidente que

el proceso ciencia, técnica, producción que, en un porcentaje elevado está en manos de las grandes corporaciones multinacionales, configura también uno de los mecanismos principales para acentuar y perpetuar las relaciones de dependencia que sufren nuestros países". (p. 42)

Desde el análisis de esta afirmación, se deduce que la colonialidad del poder se perpetúa en las grandes potencias económicas, las cuales han contribuido a generar dependencia a los países de menor desarrollo cultural, político y económico, lo cual no excluye la educación superior. Esta situación puede ser ampliada a partir de la convergencia de las tendencias actuales en la construcción curricular.

### **La escritura académica**

La escritura académica ha sido relegada a un segundo plano; tanto niños, jóvenes y adultos cambiaron su forma de actuar con la tecnología. Los hábitos de lectura y de escritura fueron quedando de lado, lo cual ha generado un déficit en los niveles de comprensión lectora. Revertir esta situación no es fácil.

Desde el análisis de esta temática en este estudio realizado, se tomó como muestra la Facultad de Ciencias de la Educación de la ULEAM, donde se ha dado apertura para analizar las tendencias educativas actuales. Una de las estrategias aplicadas en esta investigación fue el análisis de los sílabos de diferentes asignaturas. En relación con los contenidos, se aplicaron pruebas de diagnóstico para medir el nivel de comprensión lectora y de escritura académica, las cuales son débiles. Se implementaron diferentes estrategias

de acuerdo con el perfil de egreso de cada carrera que hoy son parte de la práctica institucional y están presentes como eje transversal en los procesos de comprensión y escritura académica de todas sus carreras.

Existe un compromiso desde las autoridades hasta los docentes investigadores, con quienes se están superando algunas dificultades para realizar trabajos conjuntos desde cada asignatura los que, analizados por su impacto y trascendencia, han concluido en artículos científicos de docentes y en análisis críticos. Hoy se cuenta con estudiantes que demuestran en sus ensayos y otras evidencias escritas, el análisis crítico y la producción académica, desestabilizando así *el poder letrado*. Sin embargo, aún falta crear el hábito lector desde los contextos educativos, para que la escritura sea una práctica constante.

Carlino (2004) propone "crear comunidades de aprendizaje en redes de interrelación, incluyendo áreas específicas", lo cual considero una muy buena estrategia para fortalecer los niveles de comprensión y redacción, llegar más allá del aula y retomar a la familia como primera escuela del hábito lector, el cual es necesario e imprescindible para mejorar el nivel académico que hoy, por el acceso a tanta tecnología, se ha venido perdiendo.

Los centros anexos de la Facultad de Ciencias de la Educación, como comunidad de aprendizaje, tienen tres niveles de la educación: inicial, básico y bachillerato, con los cuales se realiza un trabajo de acercamiento a la comunidad educativa y a su entorno. Con este trabajo se establece como eje transversal la semana de lectura en la familia, lo cual aporta significativamente a crear hábitos de lectura y escritura.

Esta estrategia permite superar la debilidad y constituirá una fortaleza, no solo como hábito lector, sino como una interacción de la familia con la educación, de acuerdo con lo que establece el Plan Nacional del Buen Vivir.

Ese trabajo que se hace en los centros anexos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la ULEAM es una plataforma sólida que coadyuva a mejorar la calidad de la educación superior. En relación con este propósito se ha generado, desde esta Facultad, el Centro de Escritura Académica (CEA), el cual pertenece a la Red de Escritura y Lectura Académica (RELEA). Los docentes que asisten al CEA están capacitándose para aplicar la lectura en sus prácticas diarias y desde sus asignaturas, producir ensayos y artículos para mejorar la calidad profesional, como un proceso de “alfabetización académica”.

Para este artículo, consideré también los aportes de Carlino (2004), en cuanto a los cuatro obstáculos de la escritura:

*Lo más importante es que nos lean.* Para ello se debe tener en cuenta a qué tipo de público nos estamos dirigiendo antes de hacer un trabajo académico. Ella propone hacer un análisis con base en el tipo de lector, romper con el esquema tradicional de que los estudiantes fundamenten las ideas del autor, o que parafraseen lo que está escrito por otros.

*No desaprovechar el potencial epistémico.* Como docentes tenemos muchos trabajos realizados en la vida profesional para escribir, pero no hemos aprovechado ese potencial para transformarlo en una reflexión basada en el contexto donde hemos vivido la experiencia. Sin embargo, no hemos buscado información en relación con lo actuado para escribirlo y comentarlo,

lo cual nos lleva a poner todo nuestro potencial para escribir, pero siempre pensando en quienes nos van a leer.

*No revisar solo la superficie del texto.* Esto resta importancia al análisis. No ver con otros lentes lo que el autor escribe, es decir, no leemos de manera crítica, porque damos por hecho que lo escrito es una verdad. Como dice Vargas Llosa, nos creemos “La verdad de las mentiras”. A veces solo miramos lo gramatical como puntuación, ortografía y coherencia. No reescribimos el texto desde nuestros esquemas mentales referenciales y operantes (lectura crítica).

*No debemos postergar el momento de empezar a escribir.* Tenemos muchas buenas ideas, que a veces se nos vienen a la mente cuando leemos, o cuando estamos en un lugar que se identifica con nuestro accionar, pero no lo escribimos, lo dejamos para después y luego nos olvidamos. Es decir, posponer impide que realmente comencemos a escribir. Se recomienda hacer una agenda personal o privada de nuestras ideas y pensamientos en torno a un tema específico, el cual luego vamos puliendo para hacerlo público.

Finalmente de acuerdo con Carlino (2004), debemos retomar la práctica antigua de “fichar” toda lectura. Recuerden que, en la mayoría de los casos, lo que se lee se olvida.

Otro aporte importante a este artículo es lo que escribió Paulo Freire (1972), quien hace una crítica a la educación cuando considera a los educandos como “recipientes”, con el saber limitado. Por ello, la llamada “pedagogía tradicional o bancaria” supone el poder del docente como único dueño del saber, y convierte a sus estudiantes en sujetos

pasivos, mecánicos, memoristas, transformados en recipientes o depositarios de saberes, lo cual anula la creatividad e iniciativa del análisis crítico, quedando como sujetos oprimidos. Desde la pedagogía crítica, propuesta por Freire, "el leer y escribir engloba todos los conocimientos, habilidades y actitudes y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito" (p. 64). Por lo tanto, los docentes debemos fomentar una "conciencia crítica y liberadora" y enfrentar el problema de la conciencia oprimida, de aquellas personas que por miedo al opresor se conforman y se callan. Desde la cátedra, se propone también asumir este reto al recordar su famosa frase según la cual si "la educación no cambia al mundo, sí cambia a las personas que van a cambiar el mundo". Concomitante con ello "La educación es un acto de amor, por tanto un acto de valor". (Paulo Freire, 1972)

Trabajar desde la práctica educativa en la toma de conciencia que abre caminos es tarea de los docentes y se logra con el conocimiento necesario, lo cual permite:

- Tornarse crítico para defender una idea como sujeto consciente y perder el miedo a la libertad de expresarse sin temores.
- Comprometer a nuestros estudiantes a ser radicales con el conocimiento de la verdad.
- Considerar que estudiar es un acto de crecer y re-crearse, el cual permite una conciencia crítica y reflexiva en la transformación de la realidad concreta, objetiva.
- Asumir una posición objetiva para defender lo propio, aunque ello implique enfrentar al dominador, lo

cual se debe hacer de manera pasiva, pero segura.

- Ser "radicales" y comprometidos con el otro, sin temor a enfrentar o dialogar, sin creerse dueños del conocimiento.
- Como educadores, debemos evidenciar coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.
- Tener presente que el conocimiento nos da el poder para asumir una posición y defender lo propio.

La propuesta del autor, la de ser "radicales" en la manera de pensar y de actuar, hay que asumirla para defender lo propio, lo coherente, lo evidenciable. Sin embargo, se requiere hacernos algunos cuestionamientos:

- ¿Cómo un docente que no tiene producción académica puede exigir a sus estudiantes que lean e interpreten bien?
- ¿Cómo valorar al profesional docente que no demuestra coherencia ni ética profesional entre lo que dice y lo que hace?

Crear una conciencia crítica liberadora hacia los caminos del maravilloso mundo del poder de la palabra es una actividad consciente de la academia, demostrando así con hechos que manejamos el conocimiento para defender una idea o manera de pensar con argumentos válidos. Como proceso de formación, hay que tener paciencia, seguridad y ser constante para ir cumpliendo objetivos de menor a mayor grado de complejidad y tratar de que el ideal anhelado se convierta en el ideal realizado.

Como parte del sistema educativo, el compromiso de liberación del oprimido es una tarea de nosotros los

docentes. Un ideal sería que desde la práctica educativa se evidencie el análisis crítico como una práctica diaria y constante para lograr la anhelada educación de calidad.

La inseguridad para manejar las culturas, crea la dependencia, lo cual no ocurre cuando una persona pasa de tener una conciencia pasiva a enfrentar los hechos con conciencia crítica. Ser crítico implica compromiso con el cambio. El cambio, por otra parte, es un proceso que al inicio crea inestabilidad y enfrentamientos, pero ir fortaleciendo cada área es deber de los docentes desde la cátedra. Debemos pasar de ser un sujeto pasivo dominado, a un sujeto activo libre y pensador.

Paulo Freire (1972) establece en su libro *Pedagogía del Oprimido* que: “La dependencia trae otro tipo de retraso que estimula la copia servil de la moda entre otros”. Este autor, con su lúcido poder psicopedagógico y su pasión por la educación, nos deja un mensaje de liberación. Nos anima para que nuestra labor académica sea una práctica de libertad y va más allá: nos invita a reflexionar como educadores para inventar técnicas pedagógicas que permitan construir una conciencia más humana desde el análisis crítico, lo que él llama: “el método de alfabetización”.

Desde la cátedra, se debe tener presente que estudiar es un acto de crecer y re-crearse. Se debe trabajar de manera más continua en la sensibilización de querer tener una conciencia crítica y reflexiva con nuestros estudiantes universitarios, así como ser radicales para hacer resistencia y enfrentar al poder letrado que está presente en la educación superior.

Aceptar que vivimos un proceso revolucionario de cambios trascendentes

nos exige trabajar en la liberación de sí mismo y aceptar que es un proceso de adaptación a nuevas formas de evidenciar los productos en la educación superior. Una educación liberadora horizontal permitirá un cambio de cultura para todos, apoyándonos en algunas frases de Paulo Freire (1972) que considero importantes para incluirlas en este artículo:

- Si bien la educación no cambia al mundo, sí cambia a las personas que van a cambiar el mundo.
- El saber no radica en “acumular conocimientos” sino en aprender mediante la conciencia crítica.
- No existe desfase entre el enseñar y el aprender, pues ambos implican un descubrimiento propio y ajeno.
- Enseñar exige respeto a la autonomía del ser del educando.
- Enseñar exige seguridad, capacidad profesional y generosidad.
- La pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.
- No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión.
- Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas.
- La cultura no es atributo exclusivo de la burguesía. Los llamados “ignorantes” son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una “cultura del silencio”.
- Alfabetizarse no es aprender a repetir palabras, sino a decir su palabra.

## Notas

- 1 dominio letrado: en España, los poderes fácticos durante el franquismo y la transición eran la Iglesia, la Armada, el Ejército y la Banca. Hoy el poder de los intelectuales \*(smat power).
- 2 conciencia crítica: es formar seres humanos felices, dignos, participantes activos en el desafío permanente de mejorar la sociedad.
- 3 pedagogía del oprimido: la obra más relevante de Paulo Freire, donde analiza las causas que pueden llegar a oprimir a un hombre y cómo hacer para dar vuelta a dicha situación.
- 4 escritura académica: estrecha interrelación que existe entre la escritura, el pensar, el saber y el ser.
- 5 intelectuales subalternos: estudio exhaustivo de la relación entre el **intelectual** y el **subalterno**.

wp-content/uploads/2014/10/005-La-Virtud-de-los-Comunes.pdf

Schiwy, F. (2002). *Intelectuales subalternos? Notas sobre las dificultades de pensar en diálogo intercultural*. Quito, Ecuador: Abya Yala, Universidad Andina.

Walsh, C. (2002). *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolítica del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. Quito, Ecuador: Ed. Abya Yala, Universidad Andina Simón Bolívar.

## Bibliografía

- Ander Egg, E. (1975). *Acerca del pensar científico*. 2ª ed. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica: Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Relayc. -En Educare*. *Constitución de la República del Ecuador* (CES. RPC-SE-13-No.051-2013)
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Argentina Editores.
- Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador*. R.O. 298-12/10/2010. Octubre 2010.
- Morin, E. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Ramírez Gallegos, R. (2014). La virtud de los Comunes. De los paraísos fiscales al paraíso de los conocimientos abiertos: <http://reneramirez.ec/>

